INFORMACIÓN DE CONTEXTO SOBRE MONGUNO, BORNO

5 de abril de 2019.

Los enfrentamientos que tuvieron lugar a finales de diciembre en Baga, Kukawa y Cross-Kawua provocaron un nuevo desplazamiento masivo de población hacia la ciudad de Monguno y hacia Maiduguri, capital del estado de Borno. Se estima que más 30.000 personas han llegado a Monguno desde diciembre y que estas se han unido a los aproximadamente 180.000 desplazados que según las autoridades de Borno ya vivían en la ciudad. Y a día de hoy, más de tres meses después de que los combates comenzaran a recrudecerse, nuevos desplazados siguen llegando cada jornada hasta Monguno.

En ese mismo mes de diciembre, Monguno fue también atacado, lo que provocó que muchos trabajadores humanitarios abandonaran la ciudad. A pesar de que algunos de estos trabajadores han regresado, miles de personas siguen sin recibir una asistencia de la que dependen completamente.

La mayoría de los desplazados en Monguno se asientan en un total de 11 campos, todos ellos saturados, y donde decenas de miles de personas duermen y defecan en las calles. Algunos desplazados ni siquiera han logrado encontrar lugar en esos campos, lo que les ha llevado a tener que establecerse en otros puntos alrededor de la ciudad en los que no hay ningún tipo de estructura preparada para acogerles. Las necesidades en cuestión de vivienda, agua, saneamiento, comida y protección son acuciantes y la mayoría de los recién llegados son niños, mujeres y ancianos.

En términos de salud, nos preocupan especialmente todas aquellas personas que duermen al raso, ya que las temperaturas bajan considerablemente durante la noche. Y es que el frío, combinado con las tormentas de arena, está causando problemas respiratorios.

Para terminar de agravar la situación, un incendio accidental a principios de febrero en el campo que está situado junto a un estadio de Monguno destruyó los refugios improvisados en los que vivían más de 850 familias.

MSF cubrió parcialmente las necesidades de esas personas distribuyendo refugios, esterillas, mantas, lonas, bidones de 20 litros y jabón, entre otros artículos de primera necesidad. MSF también proporcionó apoyo psicosocial y apoyo psicológico a los afectados.

Actualmente, para trtar de cubrir al menos en parte las necesidades mínimas de los 30.000 recién llegados, MSF está construyendo refugios para 800 familias, un centenar de duchas y multitud de letrinas. Nuestros equipos están repartiendo agua potable con camiones cisterna, cavando pozos, distribuyendo artículos de higiene y utensilios de cocina, ofreciendo atención psicológica y refiriendo a aquellos que lo necesiten a organizaciones que puedan ayudarles en términos de protección. MSF también está gestionando una sala de urgencias para adultos en unas de las estructuras sanitarias del Ministerio de Salud.

Por todo ello, desde MSF insistimos en que se necesita de forma inmediata una mejor coordinación entre el gobierno de Nigeria, las Naciones Unidas y las organizaciones no

gubernamentales para ampliar la respuesta de la ayuda en Monguno . . En Maiduguri hay cerca de un centenar de organizaciones humanitarias. Lo que hace falta ahora es que estas envíen más trabajadores hasta aquellos lugares de más difícil acceso, ya que es allí donde se encuentran las necesidades más acuciantes.